

# Universidad, autonomía y movimiento estudiantil: aportes críticos sobre los conflictos en la UNCo (2004-2006)

University, autonomy and student movements: critical contributions on the conflicts at Comahue University (2004-2006)

**Ayelen Penchulef Hernández**

FADECS-UNCo

penchulefhernandez@yahoo.com.ar

## Resumen

El presente artículo propone un análisis de los conflictos universitarios de 2004 y 2006 en la UNCo, y discute las relaciones de autonomía relativa entre movimiento estudiantil, universidad y Estado a través de la lucha de clases y la construcción de hegemonía propuesta por el kirchnerismo. Inscribimos nuestra investigación en la tradición del pensamiento crítico, articulando los enfoques micro y macro social desde el análisis bibliográfico, documental y con énfasis en los testimonios de los protagonistas. Consideramos que la existencia de conflictos universitarios tensiona los discursos de ruptura con el neoliberalismo surgidos durante la postconvertibilidad, y exhiben su continuidad y profundización, en particular, en el ámbito de la educación superior con la vigencia de la Ley de Educación Superior (LES) y la articulación subordinada del sistema científico-tecnológico a un modo de acumulación basado en la explotación de los territorios y productos de bajo valor agregado. Buscamos posicionar los conflictos como punto nodal del análisis de la política universitaria y, al mismo tiempo, renovar la discusión en torno a la relación universidad y lucha de clase.

Palabras clave: autonomía universitaria, estado, movimiento estudiantil, educación, kirchnerismo.

## Abstract

This article presents an analysis of the university conflicts that took place in 2004 and 2006 in Comahue University (UNCo). It focuses on the relatively autonomous relationship among the university students' movements, the university itself and the state as evinced by social class struggle and the hegemony built up by kirchnerism. This research is carried out within the framework of critical thinking, articulating micro and macro social approaches from a bibliographical and documentary analysis, with particular emphasis on the protagonists' testimonies.

It is considered that the existence of university conflicts introduces tension to the discourse about breaking up with neoliberalism, which emerged in the post-convertibility period, and this shows the continuity and intensification of this model. This is the case of the Higher Education Law (Ley de Educación Superior) and how it responds to a subordinated articulation of the scientific-technological system to a model based on the exploitation of territories and low-value added products. This research intends to consider these conflicts as a central point in university policies and to strengthen the debate on the relationship between university and social class struggle.

Keywords: university autonomy, state, university students' movements, education, kirchnerism.

---

## Introducción

El presente artículo resume las conclusiones del trabajo final de la licenciatura en Sociología “Universidad, Autonomía y Movimiento Estudiantil: Aportes para un análisis crítico de los conflictos universitarios en la UNCo (2004/2006)”.<sup>1</sup> En el mismo propusimos<sup>2</sup> problematizar las condiciones de posibilidad del proceso de organización del movimiento estudiantil en los conflictos de la UNCo entre 2004 y 2006.

Existen antecedentes que recuperan la acción colectiva del movimiento estudiantil en el marco del ciclo de protesta antineoliberal de 1995-2006 (Bonifacio, 2012), analizan comparativamente “las tomas”, buscando caracterizarlas en tanto luchas estudiantiles de avanzada (Zanín, 2010), y elaboran balances políticos de la reforma del estatuto universitario de 2009 —resultado de las acciones directas de 2006— (Maqueda, 2010). Sin embargo, ninguno de los trabajos problematiza los conflictos desde una perspectiva de la lucha de clases discutiendo la autonomía universitaria y la construcción de hegemonía propuesta por el kirchnerismo.<sup>3</sup>

En términos conceptuales, entendemos la universidad como arena de conflictos y la noción de *Estado* como cristalización de una correlación de fuerzas (Poulantzas, 1998). Por su parte, la noción de autonomía refiere a la autonomía universitaria como legado de la Reforma Universitaria de 1918, pero también como concepto de autonomía relativa, central en el pensamiento marxista y para el estudio del Estado y las subjetividades políticas (Izaguirre, 2003; Poulantzas, 1998; Modonessi, 2010; Thwaites Rey, 1993). Otro concepto nodal es el de *movimiento estudiantil*. En su definición, recuperamos las caracterizaciones del mismo a partir de su relación con estructuras distintas de las económicas, es decir, como categoría social específica (Bonavena y Millán, 2012; Poulantzas, 1998) en las mediaciones entre la categoría social “estudiante” y las clases o fracciones de clase a las que pertenecen, entendiendo que el proceso de formación de la fuerza de trabajo no basta para definir que los estudiantes pertenecen a la clase obrera (Astarita, 2012). Finalmente, recurrimos a la noción de *posición de clase* que nos permite realizar un abordaje fundado en los términos de la teoría de la lucha de clases, en tanto son:

---

<sup>1</sup> Elaborado bajo la dirección de la Mg. Mariana Giarretto y defendido el 22 de diciembre de 2015 en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNCo.

<sup>2</sup> Utilizaremos la tercera persona del plural para referirnos a las opiniones de la autora.

<sup>3</sup> Nos referimos al movimiento político desarrollado bajo los mandatos presidenciales de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015).

---

Conjuntos humanos que ubicados en posiciones distintas en las relaciones de propiedad, luchan entre sí, y al interior de sí, entre fracciones, en función de intereses de todo tipo — económicos, políticos, teóricos, culturales en sentido amplio—; se alían entre sí y con fracciones de otras clases, o sea que la confrontación siempre se da entre alianzas que constituyen fuerzas sociales; que estas alianzas producen alineamientos, construyen poder y permiten el proceso de toma de conciencia acerca de sí mismas y de sus antagonistas. (Izaguirre, 2003: 250-251)

Desde esta perspectiva, el movimiento estudiantil se nos devela en el proceso de confrontación entre clases en el seno del propio Estado; la conformación y consolidación de distintos sectores, independientes y transversales a los claustros universitarios, expresan necesariamente una posición de clase.

Cabe señalar que las categorías analíticas no pretendieron ser una resolución en abstracto del conflicto, sino más bien el resultado del proceso de conocimiento. Por ello, plantearemos categorías que tienen anclajes históricos-concretos con nuestro problema de investigación, que serán introducidos oportunamente en el cuerpo del trabajo.

En cuanto al proceso de producción de información, el acento recae en el trabajo de campo que consta de doce entrevistas con docentes/investigadores universitarios, estudiantes que participaron en el proceso de las tomas y representantes del oficialismo universitario: una ex decana de la Facultad de Ciencias de la Educación y un ex decano de la Facultad de Ingeniería. La recopilación de datos se desarrolló entre abril de 2013 y septiembre de 2014, y durante el segundo semestre de 2015. Destacamos aquí que la recuperación de los testimonios en el análisis se identificará con el rol dentro de los conflictos. Tomamos este recaudo a fin de proteger las identidades, y dar un tratamiento adecuado a la información. Como criterio de validez consignaremos la fecha de realización de la entrevista (día, mes y año) al finalizar las referencias. Inscribir y enlazar históricamente estos conflictos es el primer aspecto a considerar, para luego elaborar una reconstrucción histórico-analítica de cada conflicto y profundizar en los ejes analíticos. Finalmente, proponemos una serie de conclusiones.

### **La universidad neoliberal en la posconvertibilidad: una historia de conflictos**

Entroncamos las condiciones de posibilidad para los conflictos en la Universidad

---

Nacional del Comahue<sup>4</sup> (en adelante UNCo) entre 2004 y 2006 a las circunstancias históricas de las luchas en las universidades nacionales, que se remontan al reformismo de 1918 con la idea de una universidad abierta, crítica y emancipadora. Las distintas correlaciones de fuerzas han ido cristalizando en tanto política educativa estatal un proyecto de universidad en función de la construcción hegemónica propia de la fracción dominante de la clase políticamente dominante.

La hegemonía neoliberal tuvo como centro el proceso de mercantilización de las relaciones sociales y la ampliación de los procesos de privatización a espacios que anteriormente le habían sido vedados (Bonnet, 2007). El menemismo sentó las bases y abrió un proceso para la reforma universitaria (cristalizada en la Ley de Educación Superior —LES— N° 24.521), que tendió a mercantilizar el derecho a la educación, cercenar la autonomía universitaria y a instituir un Estado evaluador<sup>5</sup> y una universidad administradora/gestora de la educación, concebida como una correa de transmisión de conocimientos técnicos para impulsar procesos de crecimiento económico. La mercantilización de la educación trasciende las fronteras del propio menemismo y alcanza nuestros días. Sin embargo, la continuidad en las reformas educativas cobra un sentido diferente en el marco de la disputa por la hegemonía en las instituciones estatales llevada adelante por el kirchnerismo, en la que las universidades legitiman y afianzan la construcción del Estado y la democracia capitalista, y la consolidación del patrón de acumulación de capitales sobre la sobreexplotación de los bienes comunes. Las características que adquirió el desenvolvimiento de la lucha de clases en la posconvertibilidad y el vínculo del Estado con esas luchas son fundamentales para encuadrar nuestro trabajo.

Durante el menemismo los recortes permanentes al gasto público, el empobrecimiento de amplios sectores de la población y el ascenso de la conflictividad evidenciaron una metamorfosis en las luchas sociales que adquirieron predominantemente modalidades no-sindicales de lucha (Bonnet, 2007). El Estado neoliberal había logrado capturar la lucha de los trabajadores, controlando los conflictos sindicales a partir de la compra de sus direcciones, a la vez que las privatizaciones habían significado un duro golpe para las familias trabajadoras vinculadas a las

---

<sup>4</sup> Fundada en 1972, la Universidad Nacional del Comahue se encuentra asentada en las provincias de Río Negro y Neuquén. Está conformada por dos centros regionales, CRUB (Centro Regional Universitario Bariloche) y CURZA (Centro Regional Universitario Zona Atlántica), diez facultades, de Ciencias de la Educación y Psicología, Derecho y Ciencias Sociales, Humanidades, Economía y Administración, Turismo, Ingeniería, Ciencias Agrarias, y —desde 2007— Medicina, Lenguas y Ciencias del Ambiente y la Salud.

<sup>5</sup> Facundo Solanas (2012) lo denomina un *Estado acreditador*, puesto que se encuentra de manera incuestionable e institucionalizada una política y un sistema de acreditación universitaria que se puso en marcha a partir de la sanción de la LES en Argentina y la creación de la CONEAU.

---

empresas estatales, lo que provocó duros enfrentamientos sobre el final de la década de los años noventa. Dice Bonnet (2007: 350), “de la derrota de esas luchas sindicales [...] emergían nuevas modalidades no-sindicales de lucha”.

Los pueblos afectados por la privatización o racionalización de las empresas públicas emergieron como sujetos de lucha dando lugar a reivindicaciones más amplias que las sindicales, a la vez que los clásicos cuerpos de delegados sindicales fueron reemplazados por asambleas comunitarias y democracia directa como nuevos modos de organización. Estas modalidades no-sindicales de lucha continuaron articulándose a lo largo de la década con las modalidades sindicales de las que habían surgido (Bonnet, 2007). Esta articulación desembocaría en un nuevo modo de desenvolvimiento de la lucha de clases que puso fin a la convertibilidad.

Para el período de nuestro estudio, la crisis de la convertibilidad implicó que entre 2001 y 2003 se desarrollara un proceso de recomposición de la acumulación y la dominación capitalista “en un modo que expresó los cambios en las relaciones de fuerza entre las clases” (Piva, 2014: 87). Sin embargo, ello no significó una ruptura con el proceso de mercantilización de las relaciones sociales, por el contrario, habilitó la profundización de tendencias inauguradas en los noventa y relanzadas durante los 12 años de gobiernos kirchneristas (Bonnet, 2012).

La dominación política de la hegemonía neoliberal se ejercía en función de la imposición de la disciplina impuesta por el mercado, y el Estado intervenía en tanto mediatizador de “imperativos de ese orden técnico-económico del mercado” (Bonnet, 2012: 296-297). En cambio, el arbitraje neopopulista<sup>6</sup> del kirchnerismo buscó —con mayor o menor éxito— arbitrar entre las distintas fracciones de la burguesía que integraban el bloque en el poder, por lo que el Estado aparece interviniendo en cada conflicto, dándole un carácter político. En palabras del propio Bonnet (2012: 297): “[...] el Estado kirchnerista interviene intentando esconder la manera en que esa lógica de mercado se impone efectivamente a través de su intervención detrás de la politización de dicha intervención”.

La recuperación de las herramientas económicas para la esfera del Estado permitió una mayor capacidad para redistribuir costos y beneficios entre las fracciones burguesas, pero también la hizo más cuestionable y por tanto más débil. Tal es así que la recomposición de la dominación política no significó la instauración de una nueva hegemonía, no solo porque el bloque

---

<sup>6</sup> Para una caracterización más amplia de la dominación política del kirchnerismo como neopopulista puede consultarse A. Piva (2015).

en el poder no pudo consolidarse, sino porque la lucha de clases continuó desafiando las posibilidades del Estado para contenerla dentro de sus márgenes.

### **La ofensiva acreditadora y la toma del 2004 como trinchera**

En la zona de Río Negro y Neuquén, los dos recortes presupuestarios que se dieron en el breve período del gobierno de la Alianza (1999-2001) provocaron que en la UNCo se activaran procesos de reorganización del movimiento estudiantil y el surgimiento de nuevas agrupaciones que tiempo después conformarían el Frente de Estudiantes por la Resistencia (FER).<sup>7</sup>

Para el período 2003-2004, organizaciones estudiantiles nucleadas en el FER consiguen ganar la conducción de la Federación Universitaria del Comahue (FUC) desplazando a “Venceremos-Patria Libre”, que apoyaba a Néstor Kirchner y que representaba un conjunto de prácticas violentas y burocráticas que negociaba las reivindicaciones estudiantiles. A partir del cambio de conducción, la FUC cobra importancia, se visibiliza en la escena política regional y empieza a tener presencia encabezando conflictos de orden gremial. Se produjeron encuentros con otros sectores que estaban simultáneamente en conflictos: obreros de la ex Zanón, bases del movimiento de trabajadores desocupados, organizaciones piqueteras y de Derechos Humanos como Madres de Plaza de Mayo Línea fundadora de Neuquén e HIJOS Alto Valle, la Asociación Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN), entre las más significativas. Esta situación consolidó un bloque de alianzas solidarias y colaborativas en las que las acciones llevadas adelante por cada una de las organizaciones eran acompañadas, legitimadas y difundidas por las demás. Estas organizaciones confluyeron en lo que se denominó *Coordinadora del Alto Valle*.<sup>8</sup>

La UNCo se había pronunciado contra de la LES en dos ocasiones: la primera una semana antes de su sanción en 1995, y en 1998 cuando docentes y estudiantes se opusieron al proceso de readecuación del estatuto a los parámetros de la Ley dispuesto por el Ministerio de

<sup>7</sup> El Frente de Estudiantes por la Resistencia —FER— estaba integrado “Grafa Negra” (Facultad de Humanidades), el Frente de Estudiantes de Ingeniería —FEI— (Facultad de Ingeniería) y EROS (Modulo Neuquén de Servicio Social). Luego de la toma de 2004, se incorporarían, “Utopía” (Ciencias de la Educación), “APIE” (Turismo) “ARTE” (Centro Regional Universitario Bariloche) “Independencia” (Derecho y Ciencias Sociales) y “DEMO” (Centro Universitario Zona Atlántica).

<sup>8</sup> La Coordinadora del Alto Valle fue una iniciativa del Sindicato Ceramista (SOENC) en la vorágine política de 2001. El objetivo que perseguía era consolidar un polo activista que coordinara la protesta de gremios, comisiones internas, activistas, delegados, organizaciones de desocupados y partidos de izquierda (Aiziczon, 2006).

---

Educación de la Nación. En septiembre de 2004 llegó a los temarios de los Consejos Directivos (CD) el llamado para acreditar las carreras ante la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, órgano creado a partir de la Ley de Educación Superior). La rectora Ana Pechén —alineada con el gobierno provincial del Movimiento Popular Neuquino (MPN)— y Víctor Nicoletti —entonces titular de la CONEAU— ratificaron la necesidad de acreditar las carreras y afirmaron que el rechazo afectaría la validez de los títulos y podría paralizar la inscripción en 2005 (La CONEAU ratificó que las facultades deben acreditarse, 29 de septiembre de 2004, *Río Negro*, p. 23).<sup>9</sup>

Mientras que el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Agrarias (FACA) se negó a iniciar el proceso de acreditación, en la Facultad de Ingeniería (FAI) la mayoría de los claustros (docentes, no docentes y graduados) aceptaba iniciar el proceso de evaluación dejando como posición antagónica a los representantes del claustro estudiantil. Tras horas de debate y exposición, la sesión del Directivo de Ingeniería del 29 de septiembre concluyó sin votación. Los estudiantes la impidieron desplazando el conflicto temporalmente y cediendo la decisión sobre las acreditaciones al tratamiento del Consejo Superior (CS) que se reuniría el día siguiente.

Para Daniel Boccanera, Decano de Ingeniería, la aplicación de la Ley y las evaluaciones de CONEAU en el marco del gobierno kirchnerista eran resignificadas: mientras se impugnaba el carácter privatizador impreso por el menemismo, se reivindicaba la instancia de evaluación como una manera de discutir la pertinencia de la orientación profesional de las carreras y su vinculación con el modelo productivo, a la vez que se “rendían cuentas” al Estado, entendido este como representante de la sociedad (ex decano de la FAI, 16/09/2015). La decisión de Ingeniería de acreditar las carreras inflingía lo dispuesto en los dos pronunciamientos de 1995 y 1998, y obligaban al Superior a discutir y pronunciarse nuevamente.

La sesión del 30 de septiembre fue suspendida por el retiro repentino de Pechen de la sala de reuniones.<sup>10</sup> A partir de ese momento, el sector estudiantil en conjunto con algunos docentes del gremio ADUNC (Asociación Docente de la Universidad Nacional del Comahue) realizaron una serie de actividades para difundir el conflicto. El lema estudiantil “primero

---

<sup>9</sup> La invalidez de los títulos de grado solo está mencionada en el apartado de las disposiciones transitorias de la LES y se supone válida en el caso de carreras y universidades de apertura reciente.

<sup>10</sup> La sesión fue suspendida con el argumento de que no estaban dadas las “condiciones de seguridad” en clara referencia a la cantidad de estudiantes movilizados que llegaron a la sala del Consejo (Avilés, Fernández y Namuncurá, 30 de noviembre de 2004, *Red Acción*).

Ingeniería, pero vienen por todo” generaba adhesión entre los estudiantes de todas las carreras y facultades.

Con la negativa de tratar el tema en el Superior, los estudiantes de Ingeniería decidieron iniciar una toma del edificio de la facultad a partir del 27 de octubre. Esa misma noche en una asamblea inter-facultades se propuso extender la medida a otros edificios de la universidad. Se sumaron rápidamente a la toma las facultades de Humanidades y el módulo de Servicio Social de Neuquén.<sup>11</sup>

Al día ocho de noviembre se encontraban tomadas las facultades de Economía, Turismo, Ciencias de la Educación, el Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB), la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en Roca y el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) en Viedma (Boletín de la toma N° 10, 2004). Las medidas de fuerza se multiplicaron, la conflictividad se expandía en todo el alcance territorial de la universidad, incluso los asentamientos más alejados. Paradójicamente, la Facultad de Agrarias sería tomada por los estudiantes recién el día quince de noviembre con una fuerte oposición docente y de los habitantes de la localidad de Cinco Saltos —donde se encuentra el asentamiento—, que se movilizaron e intentaron desalojar la toma violentamente en varias oportunidades.

La toma convirtió a la universidad en una verdadera *trinchera*, los sectores movilizados solicitaban una convocatoria a sesión que discutiera y aprobara los siguientes puntos: “1. Rechazo y anulación de la Ley de Educación Superior. 2. Desconocer a la CONEAU como órgano acreditador. 3. Anulación de todos los procesos de acreditación en la UNCO [...]” (Boletín Informativo de la toma; 29/10/2004). La ocupación de los edificios expuso y aclaró las posiciones: por un lado, los estudiantes movilizados —apoyados por un sector docente minoritario— en contra de la evaluación de CONEAU, cuestionaban sobre todo su composición política y el condicionamiento presupuestario para someterse a las evaluaciones; por otra parte, el sector afín al rectorado de Pechén que impulsaba las acreditaciones eran la mayoría. Retrata un militante estudiantil: “Sabíamos que no estábamos en condiciones de ganar la votación en el Consejo Superior, a lo sumo llegaríamos a los trece votos. No llegábamos ni ahí” (Militante estudiantil, Economía, 15/05/2013). La posición estudiantil tenía un importante respaldo de las organizaciones sociales que contribuyó a que, en el transcurso de veintinueve días de toma, cambiaran las correlaciones de fuerzas.

<sup>11</sup> La Licenciatura en Servicio Social depende institucionalmente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, y se dicta en General Roca y en Neuquén.

---

Un caso figurativo del cambio en las posiciones es el del Decano de Derecho y Ciencias Sociales, Juan Manuel Salgado. Originalmente parte del sector que apoyaba a Pechén, se había pronunciado a favor de la acreditación en apariciones públicas. El pronunciamiento del Consejo Directivo de la facultad mandataba al Decano para que lleve la posición de rechazo a la acreditación a la sesión de Superior, lo que supuso la reversión de su postura.<sup>12</sup> De esta manera, comenzó a resquebrajarse el marco de alianzas de Pechén. El Cambio de postura de Salgado arrastró también al decano de Humanidades Pedro Barreiro y al decano del CRUB, Horacio Planas.

Desde los apoyos a Pechén, el ex decano de Ingeniería afirmaba que las posiciones en contra de la LES que sostenían los decanos eran producto del oportunismo político: “no les importaba nada, sólo querían perpetuarse políticamente. [...] a la semana de que votamos en el Superior el rechazo, Nataine<sup>13</sup> trajo una caja a rectorado con las acreditaciones de todos los postgrados del CRUB” (ex decano de la FAI, 16/09/2015).

Por su parte, el claustro no-docente se pronunció con muchísimas tensiones dado su carácter corporativo y las normas administrativas que lo condicionan a apoyar las posiciones políticas de las gestiones<sup>14</sup>. El gremio de no docentes APUNC (Asociación de Personal de la UNCo) también se rompió: tres de los cuatro consejeros manifestaron públicamente que votarían en rechazo de CONEAU.

Respecto de la participación estudiantil, se caracterizó por su masividad, lo que configuró particularidades en términos de la organización interna de la toma de los edificios. Una de ellas fue que la mayoría de los estudiantes que participaban no pertenecían a las agrupaciones, sino que se identificaban con el reclamo y “ponían el cuerpo” (Consejero estudiantil, Humanidades, 15/05/13). La dinámica mediante la cual se construían las decisiones era amplia e incluía la realización de asambleas en cada facultad y asambleas plenarios en las que se reunían estudiantes de todas las facultades a definir posiciones más generales.

<sup>12</sup> La reversión en las posturas políticas es recurrente entre las autoridades universitarias. Algunos ejemplos: el actual vicerrector, Daniel Nataine, otrora opositor a CONEAU, actualmente impulsa foros de discusión universitarios para garantizar acreditaciones “con consenso”; al mismo tiempo, el ex decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Carlos Pescader, quien por aquellos años adhería a la aplicación de la ley, se manifestó recientemente en su contra, (para más información, ver artículo publicado a fines de 2014 en varios medios digitales titulado “Ni muerto el perro, ni muerta la rabia”).

<sup>13</sup> Nataine fue Vicedecano del CRUB hasta 2006 y luego decano hasta 2010. Fue candidato a vicerrector de la UNCo por la lista kirchnerista “Debate Abierto Universitario” (DAU), derrotando a Teresa Vega (MPN) en 2015.

<sup>14</sup> Los ascensos en la carrera administrativa no docente son aprobados por el ejecutivo universitario, lo que habilita que las posiciones políticas se negocien a cambio de privilegios.

Se crearon comisiones que garantizaban la permanencia en los edificios, pero también en torno a las necesidades de la lucha política: surgieron comisiones de cocina, de limpieza, de financiamiento —que abrió cuentas bancarias para recolectar fondos—, la comisión de seguridad, grupos de estudio de la LES, la comisión de prensa, que se proponía contrarrestar la información surgida del sector opositor en medios masivos de la región como el diario *Río Negro* y *La mañana de Neuquén*. La amplitud de la participación y los procedimientos para alcanzar las decisiones hicieron incuestionable la transparencia de las acciones llevadas a cabo.<sup>15</sup>

El apoyo contundente de los pares universitarios y en amplios sectores de la sociedad obligó al rectorado a ceder. La medida fue suspendida el 26 de noviembre, antes de la sesión del Superior que materializó la resolución del conflicto a través de la Ordenanza N° 738/04. La misma se impuso por diecisiete votos a doce, de los cuales cuatro correspondían a decanos (Barreiro, de Humanidades, Salgado, de Derecho y Ciencias Sociales, Girardín de Agrarias y Planas, del CRUB; cuatro no docentes; los cinco estudiantes; tres graduados y una docente (Al final, la UNCo suspendió las acreditaciones..., 29 de noviembre de 2004, *Universia*).

La Ordenanza consta de cinco puntos en los que se resuelve rechazar la LES ratificando los dos pronunciamientos anteriores (1995 y 1998), rechaza a CONEAU como organismo evaluador y suspende todos los procesos de acreditación de las carreras de grado y posgrado hasta la derogación de la LES. Además, ordena iniciar acciones para lograr su derogación ante el CIN (Centro Interuniversitario Nacional), el Ministerio de Educación de la Nación, Diputados Nacionales, Diputados de las provincias patagónicas, Legisladores Provinciales de Río Negro y Neuquén, y hacer extensivo a otros gobiernos y Universidades Nacionales.

Resultan muy interesantes las consideraciones que condensan los argumentos centrales que se habían esgrimido al inicio del conflicto:

[Considerando que] la Ley de Educación Superior viola la Autonomía Universitaria e impone un modelo neoliberal y neoconservador; Que atenta contra los derechos a estudiar y trabajar; Que, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria es un órgano político que tiene como objetivo imponer las políticas que sustenta la Ley de Educación Superior [...]. (Ord.738/04)

<sup>15</sup> No negamos la existencia de críticas internas que expresaron las divergencias dentro del movimiento estudiantil, sin embargo, estas no tuvieron mayor trascendencia en el momento, quedando relegadas a un cuestionamiento llano a la tendencia política de las organizaciones que participaban del FER como conducción de la FUC.

---

La Ordenanza *captura* el conflicto, y la lógica de la institución entra en contradicción con el Estado del que forma parte. Esto es posible porque la universidad pretende un cierto margen de autonomía relativa en el cual decide y regula su funcionamiento político y académico. Para el caso la lucha de clases desborda las posibilidades del bloque dominante de encauzar el conflicto (a partir del consenso o la represión) y se canaliza en términos administrativos expresando la correlación de fuerzas que obliga a hacer concesiones. La toma abre la trama del conflicto e involucra sectores que no forman parte de la universidad. La presión política cambia la correlación de fuerzas entre el sector oficialista que niega la discusión y los estudiantes que la reclaman.

El bloque en el poder que mantenía el sector de la rectora se quiebra, lo que permite al movimiento estudiantil conformar un sector estratégico de *acuerdos tácitos* en el Consejo Superior que condicionó la política universitaria hasta entrado el año 2006. La articulación entre el sujeto estudiantil y otros sectores movilizados, característica de la forma de desenvolvimiento de la lucha de clases que rompió la hegemonía neoliberal, fue central en la producción de este escenario.

Por lo dicho, proponemos que el conflicto en la UNCo expresó tardíamente la confrontación entre la LES, como expresión material de la hegemonía —neoconservadora— del menemismo (Bonnet, 2007), y las formas de enfrentar y romper esa hegemonía, que predominaron en el desenvolvimiento de la lucha de clases. Nos decía un consejero superior a propósito de una de las sesiones de CS:

Fuimos a debatir, con movilización importante al Consejo, y empezaron a dar frutos las relaciones que teníamos por fuera de la universidad, porque se empezaron a movilizar Zanón, organismos de Derechos Humanos, teníamos un Superior que estaba lleno [...] con bombos, olla popular. (Militante estudiantil, Ingeniería, 15/05/2013)

Por último, el conflicto contra la LES-CONEAU expresó la oposición a un modelo privatizante y de exclusión social que restringe a las clases trabajadoras del acceso a la universidad, característica central de las luchas de la década anterior. Cabe preguntarnos si el espacio de apertura a sectores extra-universitarios perduró. En un análisis provocativo, una docente de la casa propone que el espacio dispuesto a la discusión fue insuficiente porque:

---

La toma encerraba a los que pensaban de una manera, y dejaba afuera [...]. Si hoy recorremos los pasillos de la universidad y preguntamos qué es la CONEAU a los estudiantes creo que encontramos muy poca información, porque no se había discutido. [...] Es una cuestión compleja, no es CONEAU sí, CONEAU no. (Docente, Ciencias de la Educación, 13/05/2013)

Debemos reconocer que la discusión sobre CONEAU y los procesos de acreditación — ciertamente vinculados con la autonomía universitaria y su ejercicio— pudieron reducirse a la mera oposición al proceso y sin una crítica más integral del vínculo universidad-Estado. Este planteo cobra más sentido cuando recuperamos las discusiones en el conflicto 2006. La noción de autonomía se disuelve y no aparece como una discusión nodal, aunque es el corazón de cualquier reclamo de democratización.

### **Toma 2006: Entre la democratización y el asalto al rectorado**

Este conflicto es enunciado por nuestros entrevistados como un conflicto por la *democratización* de la universidad, lo que nos remite a la Reforma Universitaria de 1918 de la cual se recuperan puntos para la organización político-académica de las universidades del mundo como la autonomía, los concursos con jurado estudiantil, el cogobierno con representación del todos los claustros, entre otros.

Pese a que estos principios formaban parte del espíritu del estatuto de la UNCo, se presentaban situaciones cuestionables tales como la composición del claustro docente (que excluía a los de categoría inferior a la de profesor regular) y estudiantil (escasamente representado a pesar de ser el claustro mayoritario). El poder de la toma de decisiones se concentraba<sup>16</sup> en el claustro minoritario, el docente.

Desde 1995 existían proyectos de reforma estatutaria, que eran retomados en cada Asamblea Universitaria (AU). Para el año 2002, el gremio docente ADUNC había presentado un proyecto para la creación de un claustro único docente (CUD) que incorporara las categorías Asistente de Docencia y Ayudante de Trabajos Prácticos. La propuesta no logró adhesión sufi-

---

<sup>16</sup> La LES en su artículo 53 dispone que “el claustro docente tenga la mayor representación relativa, que no podrá ser inferior al cincuenta por ciento (50%)”. La concentración del poder en los órganos de decisión merma las posibilidades de otros sectores de disputar las reivindicaciones propias.

ciente, por lo que concretándose la elección de Ana Pechén como rectora, se pasó a un cuarto intermedio con el compromiso de ser retomado en una futura Asamblea.

Como anticipábamos, la mayoría que votó en contra de la acreditación empezó a conformar un espacio político en términos tácitos que se oponía a Pechén en el CS, que perduró hasta al menos el año 2006.<sup>17</sup> Entre los docentes se conformaron dos sectores: el de ADUNC encabezado por el decano de Agrarias, Jorge Girardín, y el de los decanos que, habiendo apoyado la elección de Pechén, votaron en contra de la acreditación: Salgado de Derecho y Ciencias Sociales, Barreiro de Humanidades y Planas del CRUB. Esa mayoría era heterogénea y se completaba con las definiciones de estos últimos quienes quedan objetivamente “en el medio” inclinando la balanza hacia las posiciones más progresistas. Dice uno de los entrevistados que: “Salgado y Barreiro eran los que te definían el Consejo, porque se daban vuelta para un lado o para el otro, sus posiciones eran las que daban vuelta el Consejo” (Militante estudiantil, Ingeniería, 17/06/2013).

Por su parte, el sector estudiantil, fortalecido por los conflictos, había conseguido robustecer las organizaciones, ampliar los reclamos y vigorizar la legitimidad de los órganos de participación y representación como la FUC y los centros de estudiantes. Anticipándose a la convocatoria para la Asamblea Universitaria, la Federación anunció la realización de un Congreso Extraordinario el 13 de mayo para discutir una propuesta de reforma del Estatuto.

Aunque entre los estudiantes circulaban propuestas que iban desde la “reforma política de los estatutos” a “mayoría estudiantil en los órganos de co-gobierno”, pasando por la “democratización de todos los espacios”, resultaron de aquella discusión puntos de acuerdo comunes: “Democratización de todos los espacios de la universidad, claustro único docente, paridad con los docentes y reforzar el co-gobierno” (Militante estudiantil, Humanidades 15/05/13).

El pedido de democratización, entendida como aumento de la representación institucional en los órganos de cogobierno, es consecuencia directa de la experiencia acumulada del movimiento estudiantil. En otras palabras: “[...] nosotros íbamos a los Consejos con urgencia para discutir alguna cosa, con miles de razones y ellos no tenían ninguna, solamente te levantaban la mano y te cagaban a votazos” (Militante estudiantil, Humanidades 18/07/2013). Los

<sup>17</sup> Por razones de espacio no incluimos el análisis del período 2004-2005. En otro trabajo (Penchulef, 2014) caracterizamos los alcances políticos de estos acuerdos tácitos que llevaron a importantes conquistas como el ingreso irrestricto de Medicina.

puntos acordados por los estudiantes no se extendían a los “acuerdos tácitos” que mantenían con los demás sectores, cada uno tenía sus expectativas y proyectos propios frente a la AU.

En el claustro docente se habían producido rupturas después de la toma 2004, y surgió un sindicato paralelo, CEDIUNCO (Central de Docentes e Investigadores de la UNCo), impulsado por la gestión de la universidad. Entre los no-docentes también se daba una situación similar porque el sector dominante se encargaría de abroquelar un gran sector a partir de prebendas, lo que les permitía negociar sus votos, fragmentando e imposibilitando cualquier tipo de discusión política al respecto. Así las cosas, las posibilidades de discutir y elaborar un proyecto común de estatuto para democratizar la universidad se vieron eclipsadas.

Pese al compromiso de tratar las propuestas de reforma estatutaria, pendientes desde 2002, la Asamblea fue convocada solo para elegir rector, lo cual comenzó de inmediato a subir la temperatura del clima electoral. El diario *Río Negro* titulaba “Con sigilo, la UNC se encamina a elecciones” (16 de febrero de 2006) a una nota en la que caracterizaba un cierto equilibrio entre las fuerzas de los “tomadores” y “no tomadores”, denominados así por el apoyo o rechazo a la acción directa llevada adelante por el claustro estudiantil en 2004. A la negativa de incorporar los proyectos de reforma estatutaria en el temario de la Asamblea, le siguieron medidas de presión política para abrir un espacio de discusión. Dice un entrevistado:

Esa asamblea [...] ya tenía el rector puesto, el proyecto de cambio de estatuto, puesto y acordado, la repartija de puestos para las facultades, estaba todo arreglado. [...] Llega la Asamblea Universitaria, estaba todo arreglado y ¿vos qué ibas a hacer?, la íbamos a re-pinchar. (Militante estudiantil, Ingeniería, 15/05/13)

El 16 de mayo de 2006, fecha dispuesta para la Asamblea, estudiantes y docentes (representantes en su mayoría del claustro de graduados) se presentaron en el aula magna de la Universidad en la sede de Neuquén capital y se encontraron con la sorpresa: el aula magna vacía. Verificaron esta situación con la asistencia de un escribano. El misterio se develaría en las horas siguientes, cuando trascendiera públicamente un acta certificada en la que 108 asambleístas<sup>18</sup> se pronunciaron a favor de la elección de Boccanera: la Asamblea había sido desplegada en un local sindical de Cipolletti.

<sup>18</sup> La AU tenía según el estatuto 164 asambleístas.

Se precipitaron varios procesos. Los estudiantes decidieron encarar una medida de acción directa: la ocupación del edificio del rectorado para denunciar el “golpe institucional”<sup>19</sup> y evitar el funcionamiento del mismo bajo la dirección de Boccanera. ADUNC presentó una denuncia a la Cámara Federal y judicializó el conflicto con el fin de aclarar la elección. Días después de realizada la denuncia, la jueza federal Carolina Pandolfi declara en primera instancia que la Asamblea y la elección de Boccanera habían sido válidas, motivo por el que ADUNC apela a la Cámara Federal de Roca para la resolución definitiva. Mientras la elección era saludada por referentes políticos de la región, el rectorado continuó tomado y el nuevo rector decidió alquilar céntricas oficinas en Neuquén. La asamblea interclaustró se respaldó nuevamente en los sectores que habían apoyado en 2004, a la vez que se acoplan a otros conflictos. Ante la ratificación de Pandolfi y la resistencia de la gestión para no discutir, las asambleas de Humanidades y Trabajo Social avanzaron con una toma del edificio de Humanidades a partir del 7 de junio.

La toma sumó presión a la coyuntura, el resto de las asambleas estudiantiles se verían impulsadas a acompañar la medida para no romper la *unidad de acción*:

[...] todas las otras agrupaciones que estábamos en la FUC, [...] empezamos a correr contrarreloj para no dejarlos solos. Y ¿cómo hacer algo tan rápido? Laburamos con la indignación, [...] era impresionante la cantidad de gente, no entrábamos en el aula magna. Y lo que movía era la indignación, indignación contra el autoritarismo. [...] Entonces la primera mitad de la toma fue muy potente, más que la experiencia del 2004. (Militante estudiantil, Ingeniería, 21/06/03)

Con el correr de los días y la realización de asambleas, la ocupación se extendió al edificio de Ciencias de la Educación y Psicología en Cipolletti el 11 de junio. Y con tiempos más lentos que los del 2004, para el 22 de junio se realizó una asamblea inter-facultades en Neuquén que decidió tomar todas las facultades de ese asentamiento (Ingeniería, Economía y Turismo) y una toma de decanato en Derecho y Ciencias Sociales (General Roca). Los centros regionales más alejados como Bariloche y Viedma no fueron alcanzados por la medida. A poco más de un mes de iniciado el conflicto, la radicalidad de las acciones llegaba a su punto máximo.

<sup>19</sup> Es el nombre que le dieron estudiantes, docentes y graduados opositores a la elección de rector.

---

La gestión mantuvo su posición y amenazaba públicamente con iniciar acciones legales a los estudiantes si no deponían la medida (Intiman a estudiantes..., 5 de julio de 2006, *Infobae*), al tiempo que sostenía una intensa y sistemática campaña de deslegitimación. Vladimir Cares Leiva, designado Secretario de Extensión por Boccanera, declaraba: “La Federación ha impulsado una toma general de la universidad, pero no ha conseguido el aval de los estudiantes” (Tomas y protestas..., 23 de julio de 2006, *Página 12*).

En esta primera etapa no hubo diálogos que mediaran para resolver el conflicto sobre todo porque, la asamblea inter-claustro y la asamblea inter-facultades, no reconocían al supuesto rector como interlocutor válido, por lo que la definición quedaba en parte en manos de la justicia. Al igual que en el año 2004, se pusieron en funcionamiento las comisiones y se realizaron numerosas actividades; sin embargo, este nuevo enfrentamiento se daba en una coyuntura política con particularidades: el gobierno de Kirchner había conseguido consolidarse y generar condiciones de gobernabilidad abriendo expectativas en algunos núcleos militantes. Al mismo tiempo, consiguió alianzas estratégicas con sectores que habían permanecido hasta entonces en las calles, y que ahora se retiraban de ellas formando parte del consenso kirchnerista.

Así las cosas, el movimiento estudiantil entró a un conflicto que cuestionaba el status quo en un horizonte de relativa calma. El conjunto que se movilizaba aparecía cada vez más fragmentado, producto en gran medida de la intervención estatal. Las condiciones objetivas de la movilización no eran las mismas que en el año 2004, y la toma como medida, así como lo fue el piquete, empieza a ser fuertemente cuestionada.

Con más cautela en esta primera etapa y luego más abiertamente, las tensiones entre estudiantes autoconvocados<sup>20</sup> y los que participaban de la toma fueron incrementándose, llegando inclusive a hechos de violencia. El 27 de junio ingresaron estudiantes, docentes y no docentes que desalojaron violentamente a los estudiantes que ocupaban el edificio en la Facultad de Turismo. El desalojo de Turismo representó un primer síntoma de que los sectores más reacios a la movilización se habían fortalecido, la gestión podía encontrar un nicho para mantener sus posiciones de dirección y privilegio con legitimidad suficiente, y a la vez socavar las bases de la movilización estudiantil.

---

<sup>20</sup> Los estudiantes “Autoconvocados” eran un grupo vinculado a los sectores docentes reaccionarios a la movilización, algunos testimonios señalan que habían sido conformados y financiados por sectores afines a la gestión Pechen, actuaban como grupo de choque en el claustro estudiantil.

Recién el día 13 de julio la Cámara Federal de Roca por medio de un fallo que criticaba duramente la Asamblea realizada en Cipolletti, ordenaría retrotraer la situación al 16 de mayo, lo que implicaba realizar una nueva elección. Boccanera vería nuevamente frustradas —esta vez por la justicia— sus intenciones de ser rector. Teresa Vega, la decana de más edad, quedó al frente del rectorado de manera interina.

La caída de Boccanera marcó un punto de inflexión en el desarrollo del conflicto, dado que debía definirse la continuidad o la suspensión de la toma, que había comenzado por el pedido de reforma estatutaria y la democratización, y se había prolongado e intensificado con el golpe institucional. Comenta un estudiante de Humanidades: “El movimiento estudiantil hasta ahí, estaba todo de acuerdo. Estábamos todos en contra del golpe institucional. Cae Boccanera y se decide no levantar la toma y profundizar el debate sobre la democratización dónde no estábamos todos a favor” (Militante estudiantil y territorial, Humanidades 23/06/2013).

Empezaron a ser visibles las divisiones al interior del movimiento estudiantil. La agrupación estudiantil CEPA (Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista, línea de masas del Partido Comunista Revolucionario —PCR—), conducción del centro de estudiantes de Agrarias y Derecho y Ciencias Sociales, llamaría públicamente a discutir el levantamiento de las tomas, rompiendo unilateralmente la unidad de acción. Al mismo tiempo ADUNC, presionado por los costos políticos que le generaba apoyar la medida de acción directa, también instó al levantamiento de las tomas. Explica un estudiante:

ADUNC decide suspender la Asamblea porque no llegaba con los votos a imponer un rector y lo que les interesaba, lo de claustro único. [...], entonces les quedaba cómodo, o no perdían nada si la Asamblea no se hacía. El que perdía todo era Boccanera, que tenía los votos y las condiciones para conducir la universidad. Entonces, cuando ven que la justicia baja a Boccanera [...], ellos dicen “ganamos”. Ganaron de acuerdo a los objetivos que ellos se habían planteado, no los nuestros. (Militante estudiantil, Ciencias de la Educación, 17/06/2013)

El último apoyo que le quedaba al movimiento estudiantil en la universidad se disolvió, lo que muestra también la divergencia de intereses en el sector que inicialmente había sostenido la suspensión de la AU. Si mantener la ocupación de los edificios era un costo políticamente alto para el movimiento estudiantil, pues los enfrentaba con otros estudiantes, la pérdida de la

---

unidad de acción operó facilitando la fragmentación que ya había iniciado el oficialismo universitario entre el conjunto de los estudiantes primero, y esta vez en el interior del movimiento estudiantil. Cuantiosa cantidad de estudiantes que participaban de la toma de manera no orgánica dejaron de participar, por lo que sostener la toma resultaría más difícil.

La rectora interina llamó a una mesa de diálogo. Según los estudiantes ninguna de las propuestas significaba un avance en la democratización, sino más bien que el objetivo de las autoridades era lograr la suspensión de la medida sin concesiones. Como indicábamos, el gremio ADUNC también entendía que el paso siguiente era levantar la toma para facilitar la discusión. Aunque otra de las versiones indica que la dirección del gremio docente (Partido Comunista Revolucionario –PCR–) en alianza con sectores progresistas, definieron y negociaron con la gestión interina de Vega una reforma estatutaria que creara el claustro único docente, a cambio de que las autoridades unipersonales (decanos, rector) fueran designados por elección directa. Pensando en esta línea estratégica de acción del gremio docente, este “acuerdo” los beneficiaba pues podían ampliar su espacio de poder y mejorar su correlación de fuerzas dentro del claustro docente. Además, su accionar y el accionar de la línea estudiantil (CEPA-PCR) coincidían, puesto que esta organización presionó para el levantamiento de la toma posteriormente a la caída de Boccanera. De cualquier forma, el sector docente quitó el apoyo a los estudiantes argumentando diferencias estratégicas sobre cómo encarar la lucha, lo cual, sumado a la fragmentación estudiantil, complicaba la posibilidad de acuerdo entre los claustros.

Sin propuestas viables, sin un rumbo político claro y con un proceso de fragmentación y atomización en ciernes, el movimiento estudiantil mantuvo la toma por más de cien días sin que las autoridades cedieran espacios para resolver el conflicto, más bien esperaron que el paso del tiempo desgaste las fuerzas estudiantiles. Surgieron en estos meses escisiones en las agrupaciones, militantes comenzaron a desprenderse de sus espacios orgánicos, las tensiones se agudizaron al interior del movimiento estudiantil. Las organizaciones que habían visto sus expectativas y propuestas rechazadas dejaron de prestar apoyo abandonando las comisiones. Recién el día 23 de agosto la toma se levantó luego de una última ronda de negociaciones y sin resultados.

Cerrada la toma, las autoridades recuperaron los edificios, no sin denunciar y deslegitimar nuevamente a los estudiantes por “destrozos” en los mismos<sup>21</sup> y tampoco realizaron con-

---

<sup>21</sup> La única excepción fue el edificio de Ciencias de la Educación en Cipolletti, las autoridades destacaron las condiciones en las que fue devuelto.

cesiones en el calendario académico para recuperar las clases perdidas. Los militantes fueron perseguidos políticamente en los cursos, varios de ellos tuvieron que abandonar la universidad por la intensidad de las presiones, de los estudiantes que no habían participado de la toma, docentes del grupo que había quedado en contra de la toma, los no docentes y autoridades. “Imaginate el costo. Toda esa camada a mí me odiaba, yo pasaba por un curso y me tiraban con lo que encontraban, era el dictador, una basura” (Militante estudiantil, Ciencias de la Educación, 30/05/2013).

Luego de la toma, las organizaciones que habían sido revitalizadas en el lapso de 2004 y 2005 se mostraban débiles, “La FUC empieza a no aglutinar. [...] empieza a atomizarse el movimiento estudiantil, lo que la Federación aglutino durante tres años, luego se empezó a dispersar” (Militante estudiantil, Humanidades, 15/05/2013).

## Conclusiones

En este trabajo elaboramos una propuesta de análisis de los conflictos universitarios en la UNCo a la luz de las relaciones de autonomía relativa entre movimiento estudiantil, universidad y Estado, discutiendo el proyecto de construcción de hegemonía del kirchnerismo. Buscamos con ello aportar al análisis más general de la lucha de clases y la lucha estudiantil en el marco estatal.

En este sentido, consideramos que la potencia del conflicto del año 2004 se constituye, en parte, por la articulación con otros sectores, lo que remite directamente a conflictos a lo largo de la historia en los que la mentada “unidad obrero-estudiantil” adquiere formas concretas. Para el caso, los estudiantes ya no se articulaban con los obreros solamente, sino con los sujetos que habían quedado en el campo popular ocupando una posición de clase luego de la ruptura de la hegemonía neoconservadora, neoliberal.

Estos conflictos mostraron las continuidades del neoliberalismo generando contradicciones en el Estado, pero no en cualquier institución, sino en la universidad, cuyo funcionamiento se asienta en el principio de la autonomía. La autonomía, y he aquí nuestra segunda tesis, es el elemento que abona las posibilidades para la conformación del movimiento estudiantil como sujeto político con iniciativa en la disputa estatal, sujeto que antagoniza en el seno del Estado, representando los sectores subalternos. Esta autonomía es una fortaleza que puede ser reforzada en la lucha política —condición de posibilidad para su constitución como sujeto y la articulación con otros sectores en lucha—, y que muestra la complejidad de las estrategias desple-

gadas por el sector dominante para ejercer su dominación, estableciendo y manteniendo cierto consenso en el plano estatal. Esta complejidad resulta más que necesaria por el carácter especial de la Autonomía Universitaria que imposibilita al Estado a intervenir en los conflictos con las fuerzas represivas.

En estos conflictos, vemos una expresión del ascenso de la lucha de clases en un marco institucional que pone en crisis al bloque en el poder representado por el sector encabezado por Ana Pechén del MPN con un proceso yuxtapuesto en el que se organiza un nuevo bloque dominante que representa el proyecto de universidad del kirchnerismo. Esta interpretación toma más fuerza si tenemos en cuenta la elección de un rector kirchnerista, Gustavo Crisafulli, que vencería a Vega en 2014.

¿Qué sucede con ese movimiento estudiantil activo, movilizado, pujante y lleno de discusión? Luego de los conflictos de los años 2004-2005, el movimiento estudiantil sale victorioso, aunque golpeado y desgastado por la intensidad de la confrontación. Las condiciones de posibilidad para la confrontación empezaban a licuarse y la intensidad de las luchas sociales disminuyó. En términos de Bonnet (2007), muchos de los modos otrora nuevos en el desenvolvimiento de la lucha de clases fueron institucionalizados, expropiados y “hechos Estado”, ejemplos de ello son la cooperativización de las fábricas recuperadas, planes y programas basados en lógicas de autoempleo o autogestión del trabajo surgidas como formas de subsistencia en la década anterior. Aparecieron márgenes para el desenvolvimiento de la lucha de clases desmembrando las alianzas que se habían tejido al calor de las luchas en los años noventa. El kirchnerismo pudo generar otra atmósfera política que le permitió disminuir el clima de conflicto.

Por último, estos conflictos rebaten los discursos kirchneristas de ruptura con el neoliberalismo, más bien son una prueba cabal de su continuidad y profundización en el ámbito educativo. Veinte años después de la sanción de la LES las universidades siguen bajo el mismo marco normativo neoliberal.<sup>22</sup> El bloque dominante en el Estado busca cristalizar un proyecto de universidad en función de su propia construcción hegemónica que no podemos definir por oposición al neoliberalismo, sino más bien como una continuidad y profundización de la tendencia a mercantilizar la educación superior en la que la LES cobra un nuevo sentido. Esta vez en un marco en el que el *desarrollo nacional* conforma un reeditado artificio que busca reafir-

<sup>22</sup> El 28/10/2015, en vísperas de elecciones presidenciales, se sancionaron en el Senado modificaciones a la LES a partir de un proyecto de la diputada oficialista Adriana Puigross. Aunque no condensan ningún cambio sustantivo en el carácter de la Ley, debemos reconocer que los cambios introducen contradicciones entre los artículos incorporados y los que se dejaron intactos. Este estudio amerita un espacio más extenso del que podemos destinarle aquí.

mar el cercenamiento de la Autonomía Universitaria, el carácter evaluador del Estado, y convertir definitivamente a las universidades en gestoras de conocimientos técnicos que contribuyan en los procesos de acumulación y reproducción del capital.

Cuando la autonomía relativa de la universidad es cuestionada por los vínculos entre el Estado y el mercado, el velo de *representante de la sociedad civil* del Estado, autónomo de las relaciones sociales de producción, se cae demostrando verdaderamente el carácter burgués y los intereses que protege. Al mismo tiempo, la Autonomía Universitaria opera como una trinchera legítima desde la cual resguardar un espacio de pensamiento crítico que permita cuestionar las contradicciones del sistema capitalista, fomentando su superación en la articulación con los demás sectores que confrontan al Estado, desafiando permanentemente la separación estatal entre lo político y lo económico, politizando las relaciones de producción y mostrando los cliques materiales de la política.

### Referencias Bibliográficas

- Aiziczon, Fernando. (2006). Protesta social y cultura política. Aportes para pensar los años '90 en Neuquén. 3º Jornadas de Historia de la Patagonia. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. 2 al 4 de noviembre de 2006. General Roca. Argentina (ponencia).
- Astarita, Rolando. (2012). ¿De qué clase social somos los estudiantes? *Revista Sociolog@s para qué? Revista de sociología del El Viejo Topo*, N° 12, 13-16.
- Bonavena, Pablo y Millán, Mariano. (2012). El Movimiento estudiantil en la actualidad argentina: una aproximación socio-histórica. *Revista Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, N° 31, 99-112.
- Bonifacio, José Luis. (2012). Neoliberalismo y Movimiento Estudiantil en la Universidad Nacional del Comahue. *Cuestiones de Sociología*, N° 8, 85-94.
- Bonnet, Alberto. (2007). *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*. Buenos Aires: Prometeo.
- \_\_\_\_\_. (2012). La crisis del Estado neoliberal en la Argentina. En M. Thwaites Rey (Ed.), *El Estado en América Latina* (pp. 279-302). Santiago de Chile: CLACSO.
- Izaguirre, Inés. (2003). Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social. En José Seoane (Comp.), *Movimientos sociales y conflicto en América Latina* (pp. 288-296). Buenos Aires: CLACSO.

- Maqueda, Guillermo. (2010). El conflicto universitario en la Universidad Nacional del Comahue. 2006-2009. Balance preliminar y comentarios. Jornadas Pre- ALAS. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 1 al 3 de diciembre. Neuquén y General Roca. Argentina (ponencia).
- Modonessi, Massimo. (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo Libros.
- Penchulef, Ayelén. (2014). Universidad, Autonomía y Movimiento Estudiantil: Apuntes para un análisis crítico de los conflictos universitarios en la UNCo (2004/2006). V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil y Latinoamericano. 5 al 7 de noviembre de 2014. Mar del Plata, Argentina (ponencia).
- Piva, Adrián. (2014). *Economía y política en la Argentina Kirchnerista*. Buenos Aires: Batalla de ideas.
- Poulantzas, Nicos. (1998). *Estado, poder y socialismo*. España: Siglo XXI.
- Solanas, Facundo. (2012). El Estado acreditador: del caso argentino al MERCOSUR. En D. Leite *et al.*, *Políticas de evaluación universitaria en América Latina: perspectivas críticas* (pp. 99-138). Buenos Aires: CLACSO-Instituto de investigaciones Gino Germani.
- Thwaites Rey, Mabel. (1993). La paradoja de una contradicción. *Revista DOXA Cuadernos de Ciencias Sociales*. N°9/10, 16-28.
- Zambón, Humberto. (2008). *La misión Remus Tetu en el Comahue*. Neuquén: Educo.
- Zanín, Alexis. (2010). Las tomas estudiantiles del 2004 y 2006 en la universidad del Comahue. 2 hitos en la universidad del Comahue. III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil y Latinoamericano. 16 al 18 de septiembre de 2010. La Plata, Argentina (ponencia).

## Repositorio

- Al final, la UNCo suspendió las acreditaciones de carreras. (29 de noviembre de 2004). *Universa*. Recuperado de <http://noticias.universia.com.ar/en-portada/noticia/2004/11/29/373421/final-unco-suspension-acreditaciones-carreras.html>
- Avilés, J., Fernández, M. y Namuncurá, F. (30 de noviembre de 2004). Conflicto en la universidad del Comahue. Rebelión en la granja. *Red Acción*. Recuperado de <http://redaccion.uncoma.edu.ar/investigaciones/2004/rebelion/pagcentral2.htm>
-

Con sigilo, la UNC se encamina a elecciones. (16 de febrero de 2006). *Río Negro*. Recuperado de <http://www1.rionegro.com.ar/arch200602/16/r16j23.php>

Intiman a estudiantes a levantar la toma en la Universidad del Comahue. (5 de Julio de 2006). *Infobae*. Recuperado de <http://www.infobae.com/2006/07/05/264187-intiman-estudiantes-levantar-la-toma-universidad-del-comahue> consultada el 29/05/2014

Prensa de la toma. (29 de octubre de 2004). Boletín informativo de la toma. Indimedia. Recuperado de <http://argentina.indymedia.org/news/2004/10/232899.php>

\_\_\_\_\_ (9 de Noviembre 2004). Boletín de la toma N° 10. Indimedia. Recuperado de <http://argentina.indymedia.org/news/2004/11/235353.php>

Tomas y protestas en el Comahue, a imagen y semejanza de la UBA. (23 de julio de 2006). *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-68881-2006-06-23.html>